

300 191



FLORENCE RICE

Tajo

Ayuntamiento de Madrid



Un paisaje en la costa de Florida.

La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda	Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8		WRUW	11730	25,6
01,15	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7	14,15	WRUA	11145	26,9
02,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
03,15	WKTS	6120	49,0	15,15	WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
04,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
05,15	WKLJ	7565	39,7	16,15	WRUA	11145	26,9
	WCBX	6170	48,6		WRUW	11730	25,6
	WCRC	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
06,15	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
	WCRC	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
07,15	WKLJ	7565	39,7	17,15	WRUS	15130	19,8
	WRUL	7805	38,4		WRUA	11145	26,9
	WRUW	6040	49,7		WRUW	11730	25,6
08,15	WKLJ	7565	39,7		WGEA	11847	25,3
	WRUL	7805	38,4	18,15	WRUA	11145	26,9
09,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WKTS	6120	49,0	19,15	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
10,15	WKLJ	9750	30,8	20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
11,15	WKLJ	9750	30,8		WGEA	9530	31,5
	WBOS	11870	25,3	21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	9700	30,9		WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9		WGEA	9530	31,5
12,15	WRUS	9700	30,9		WKLJ	9750	30,8
	WRUA	11145	26,9	22,15	WRUA	7575	39,6
	WGEA	15330	19,6		WRUS	9570	31,4
13,15	WRUA	11145	26,9	23,15	WKLJ	9750	30,8
	WGEA	15330	19,6				

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:
 25,09 metros - 11.955 kc. 31,41 metros - 9550 kc.
 41,96 metros - 7,150 kc. 48,43 metros - 6,195 kc.

Director: Manuel GARCIA SANTOS

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

Redacción y Administración: Libertad, 16 - Teléfono 28154



¡DEVOCIÓN

MADRILEÑA!

PASARON las festividades religiosas de la Semana Santa. La vida continúa su ritmo, y los oros y lutos de la Pasión se ven sustituidos ya por galas y atavíos primaverales.

Quedan en el recuerdo las fechas de ascetismo y de fervor cristiano, que este año alcanzaron en toda España un alto índice de contrición. ¡Sevilla, Málaga, Murcia...! Los desfiles procesionales, llenos de tradición y de leyenda, saturaron el vivir español con el sutil perfume que sube al cielo envuelto en ecos de plegarias, en vaharadas de incienso y en sollozos de saetas.

Madrid entero se manifestó en los días litúrgicos de su Semana Santa, y culminó su devoción y su fe ante la efigie del Santísimo Cristo de Medinaceli, vértice al que concurren los fervores de los devotos madrileños.



El mandato de **ESPAÑA** *en* **FERNANDO POO** *tiene 166 años de antigüedad*

DESCUBRELA, a mediados del siglo XV, el lusitano que le da su nombre, calificándola de Formosa al arribar a sus costas, en la admiración que le produce la exuberancia de su flora y la benignidad de su clima, susceptible al acondicionamiento de colonos, a más de la salutífera abundancia de sus aguas, la fresca presencia de sus manantiales y la propicia sombra de sus bosques, que guardan toda clase de maderas preciosas, muy propias para realce de la ebanistería, rica posi-

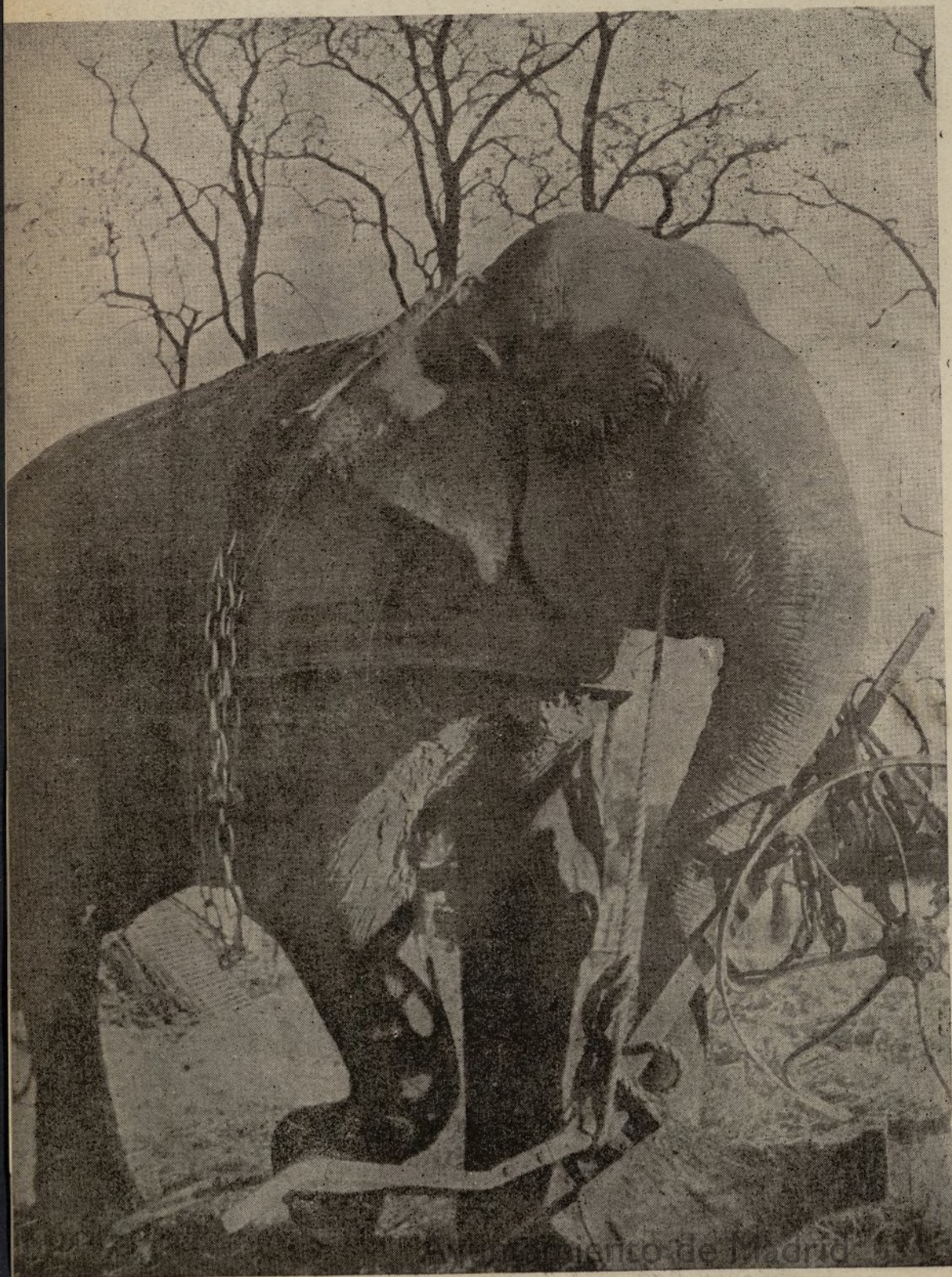
bilidad en unión del rendimiento de sus cosechas de cacao, café, tabaco, piña, etc.

Admiran sus contrastes naturales de clima y situación. Cuenta con cumbres de altura de 3.000 metros sobre el nivel del mar, similares a la del pico de Santa Isabel, y en las cuales descende la temperatura a un grado sobre cero. En el valle de Moka se advierten las temperaturas europeas y se desarrollan los productos de la zona templada. Hace años la Compañía Transatlán-

tica creó en él un potrero, y el ganado bovino sigue reproduciéndose en condiciones notables, lo que permite abastecer de carne fresca a Santa Isabel, capital de la Guinea.

España mantiene su derecho sobre la isla a partir de la firma del convenio con Portugal, en 1777, en que se estipulara el dominio luso sobre la de Santa Catalina y colonia del Sacramento con que nuestra Patria contaba en la desembocadura del Plata, cediéndonos en compensación, con opción a libertad de comercio, la zona comprendida desde el Cabo Formoso, en la desembocadura del Níger, hasta el Cabo López Gonzálvez, al sur de la línea ecuatorial, con una extensión de superficie de 200.000 metros cuadrados, reducida a 27.000 al suscribirse la Convención de 27 de junio con Francia.

Precisamente en la semana en curso recae el aniversario de la pose-



A detailed map of Isla de Fernando Poo, showing its irregular coastline and internal geographical features. The map is oriented with North at the top, indicated by a compass rose. A scale bar at the bottom left shows distances in kilometers (KLM.) from 0 to 30. The map is labeled with numerous settlements and geographical features:

- Settlements (P. = Puerto, S. = San, B. = Basile, etc.):** P. EUROPA, SANTA ISABEL, P. FERNANDA, P. SAN JOSE, P. HERMOSA, P. LAKE GRANDE, P. LAKE TOPE, P. PAPA, BASUALA, BASAKATO DEL E., BOSOSO, BAKARE, B. CHICO, S. GRANDE, RELETIPA, P. LEVEN, P. CAÑONES, CONCEPCION, P. SALVADOR, P. SOLEDAD, P. SANTIAGO, P. DOLORES, P. OWEN, P. OSCURA, P. SAGRES, P. ISLOTE, P. SAN CARLOS, ALEN, SAN CARLOS, BILACO, OLONTIA, LAGO LORETO, MUSOLA, BILAJA, BATETE, BONGKO, LAGO MOKA, MALABO, RIASACA, MISIOTA, KUTAR, MOKA, UREKA, TUDELA, VALLE DE MOKA, RIO.
- Geographical Features:** LAGO CLARET, LAGO DE SAN JOSE, LAGO GRANDE, LAGO TOPE, LAGO MOKA, VALLE DE MOKA, RIO.
- Other Labels:** BASUPU, BALAOPI, BOTONOS, BASAKATO, BASILE, REBOLA, BASAKATO DEL E., BOSOSO, BAKARE, B. CHICO, S. GRANDE, RELETIPA, P. LEVEN, P. CAÑONES, CONCEPCION, P. SALVADOR, P. SOLEDAD, P. SANTIAGO, P. DOLORES, P. OWEN, P. OSCURA, P. SAGRES, P. ISLOTE, P. SAN CARLOS, ALEN, SAN CARLOS, BILACO, OLONTIA, LAGO LORETO, MUSOLA, BILAJA, BATETE, BONGKO, LAGO MOKA, MALABO, RIASACA, MISIOTA, KUTAR, MOKA, UREKA, TUDELA, VALLE DE MOKA, RIO.

nizándose definitiva expedición a tal fin, mandada por el capitán de navío don Juan José Llerena.

Carlos de América



Comprendiendo que las mascotas se convierten a veces en un peligro serio al crecer, y que los animales salvajes traídos del extranjero no encuentran siempre favorable acogida en los hogares, el Parque Zoológico de Nueva York ha abierto una «menagerie» de mascotas salvajes traídas a los Estados Unidos por los soldados norteamericanos al regresar a su patria.

Es base de la «menagerie» una extraña colección de animaluchos procedentes de Nueva Guinea, África del Norte y Brasil. Para albergarla se ha recurrido a un edificio reformado del Parque Zoológico, con espacio suficiente para nuevos huéspedes, ya que los soldados norteamericanos no cesan de regresar con recuerdos zoológicos de sus viajes.

Sin asustarse de lo que se les puede venir encima, los directores del Parque han anunciado su intención de exponer al público, en la medida que consientan las jaulas disponibles, cuantas mascotas salvajes sean consideradas por los soldados como peligrosas para la integridad personal de las personas de sus familias.

Los guardianes del Parque han tenido una idea de sus futuros huéspedes al recibir un energúmeno cuya piel está cubierta de manchas negras y leonadas. Se trata de un gato

LA MANÍA COLECCIONISTA

¡Mascotas...! ¡Mascotas...!

salvaje de cuatro meses de edad, procedente del Brasil.

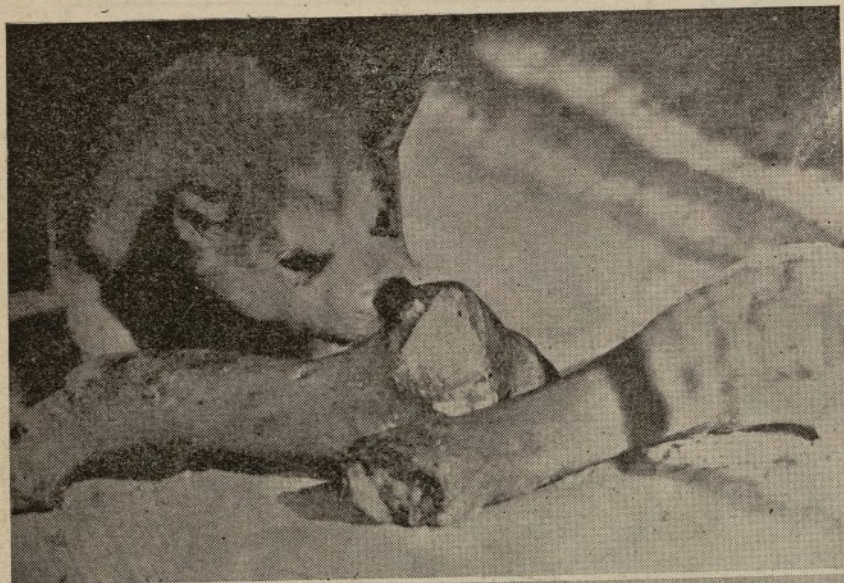
Aunque no pesa más que un kilogramo, ni pesará más que dos al alcanzar todo su desarrollo, el felino tiene ya unas uñas afiladísimas, que esgrime constantemente. Fué entregado al Parque hace dos semanas por el marinero Paul Arnold, que lo había adquirido en la ciudad brasileña de Bahía. Un compañero suyo, que había pasado una noche de jerga en tierra, al despertar a la mañana siguiente, se quedó asombrado al encontrarse al gato cómodamente acurrucado en la almohada de su cama. Ante la imposibilidad de recordar cómo había trabado conocimiento la noche anterior con el animalito, decidió regalárselo a Arnold, que lo conservó en su poder como mascota, hasta el momento de regresar a su patria, para ingresar en una Academia de Oficiales.

Entre otros extraños habitantes de la «menagerie» figuran dos diminutas ardillas, regaladas a un soldado norteamericano por un indígena de Nueva Guinea, como ofrenda de paz. El Parque no sabe cómo arreglárselas para exponer los animalitos a la curiosidad del público, ya que son de costumbres nocturnas y se niegan a salir de día de sus cubiles.

Un lemur gris, diminuto individuo de la familia de los monos, de rojos ojos saltones y melancólica expresión, fué entregado al Parque por la señora Rosa Makar, de Nueva York, cuyo hijo, perteneciente a la Marina Mercante, lo había traído del África del Norte. El Parque se está todavía devanando los sesos para descubrir cómo pudo llegar el lemur a África del Norte, ya que esa clase de animales sólo vive en Madagascar.

A pesar de todas las dudas, la placa de la jaula del animal indica que procede de África del Norte, añadiendo, para conocimiento de los zoólogos, que ese lemur es el único encontrado hasta ahora en dicho país. El animalito engorda magníficamente, engullendo vorazmente los insectos que le proporcionan en sustitución de los que suele comer en libertad.

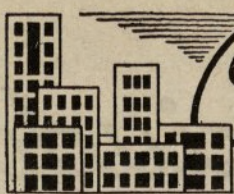
En la «menagerie» figuran también dos marmotas domesticadas, llamadas Sansón y Dalila, aunque no proceden de país extranjero alguno, sino del valle de Shenandoah, en el Estado de Virginia. Fueron adoptadas como mascotas por un grupo de soldados.



Las mascotas se convierten, al crecer, en un peligro serio. Por eso en el Parque zoológico se ha abierto una «menagerie».



Los soldados norteamericanos regresan a sus casas siendo portadores de animales que les han servido de mascotas durante los días de guerra.



Casas que se construyen solas

Cuando suenen los últimos disparos en Europa y en el Asia, y las fábricas norteamericanas puedan cesar en su producción de un avión cada cinco minutos, les será posible entregarse a la tarea, ya planeada, de mejorar las condiciones generales de vida.

Los trabajos con materias plásticas experimentarán un verdadero auge. Nuevos medicamentos se conocerán y producirán comercialmente. Los helicópteros cruzarán el espacio y se posarán en las terrazas, azoteas y jardines particulares. En fin; que en todos los órdenes del cotidiano vivir se registrarán sorprendentes descubrimientos y mejoras.

Entre estos nuevos perfeccionamientos figurará un nuevo tipo de casa-habitación: la casa prefabricada. Aislada contra las inclemencias del tiempo, cómoda, económica, con sus instalaciones de refrigeradores, nuevo sistema de alumbrado eléctrico y estufas, la vivienda del futuro se «montará» en sesenta segundos.

Obsérvese en estas fotografías la manera de construir las casas prefabricadas y el aspecto que ofrecen una vez concluidas.

Concebidos y proyectados científicamente, estos hogares atractivos y económicos saldrán de fábrica ya preparados para su inmediato «montaje», en el que se invierten sesenta segundos y que se efectúa como se indica en este esquema. El techo se coloca en la forma mostrada; las paredes laterales se corren hacia sus lados; después se tiende el piso; las paredes de las fachadas, unidas al suelo por biságras, se levantan para unir las con las demás piezas, y todo el conjunto se cierra perfectamente en todas sus uniones.

Esta casita, clara y alegre, será la mejor bienvenida para el período de la postguerra. Su construcción es extremadamente duradera; está aislada contra los cambios de temperaturas, y sus cinco espaciosas habitaciones pueden ampliarse en cualquier momento añadiéndoles nuevas alas al edificio, también listas para su «montaje» inmediato.

No obstante lo reducido de su cocina, en ella caben perfectamente la estufa eléctrica y el refrigerador, y dispone de un amplio espacio y de mucha luz.

Una de estas casas se podrá adquirir hasta por tres mil dólares, incluido su mobiliario, de buen gusto, proyectado por un decorador de interiores.

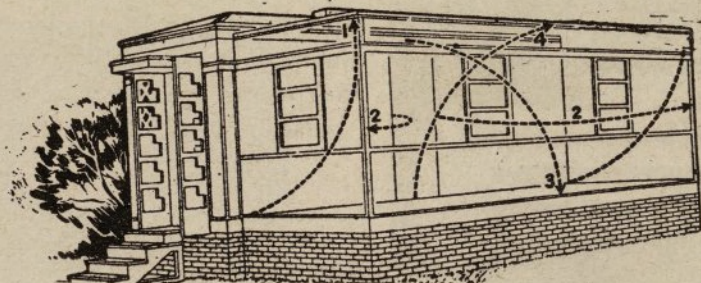
Las necesidades de una vivienda transportable creadas por la guerra han introducido entre los arquitectos e ingenieros la técnica de la construcción por montajes aislados.

En contra de los suburbios y las casas de vecindad, aquí tenemos la vivienda prefabricada, que desde la fábrica se traslada en camión al lugar elegido para su emplazamiento.

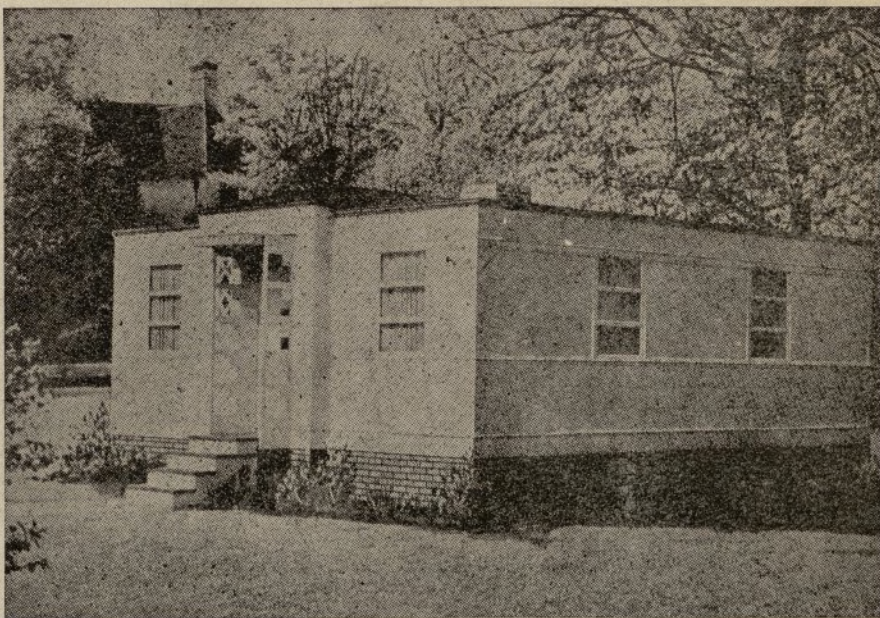
El mundo cambia hacia una realización cinematográfica. La guerra impulsó el motor de la reforma con su exigencia constante e implacable. Hacían falta barcos

por centenas de miles de tonelaje, y el genio creador de la industria resolvió el problema de fabricación de tantos barcos por día como en tiempos anteriores podían racionalmente construirse por lustro. El guarismo mil fué sustituyendo a la unidad hasta desplazar su término de comparación

para las obras titánicas. La marca que se consideraba imbatida quedaba destrozada y rota como avance pueril. Y tras los barcos se fabricaron fortalezas del aire y alimentos sintéticos. Todo esto tenía como móvil la guerra, pero la paz también tiene sus exigencias inaplazables y de difícil realización. Lo que en el terreno de capacidad creadora adelantó el hombre quedó compensado por la monstruosa obra devastadora.



Esquema del montaje de una casa del tipo «que se construyen solas»



La casita, alegre, clara y espaciosa, será la mejor bienvenida de la post-guerra

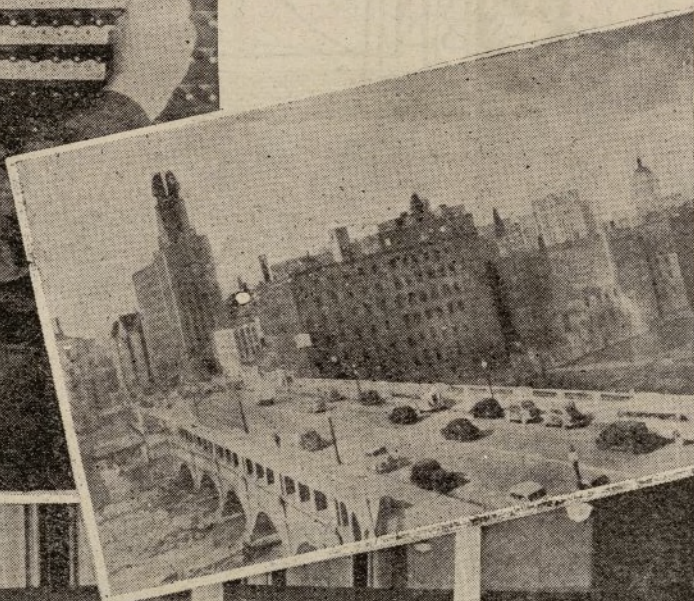
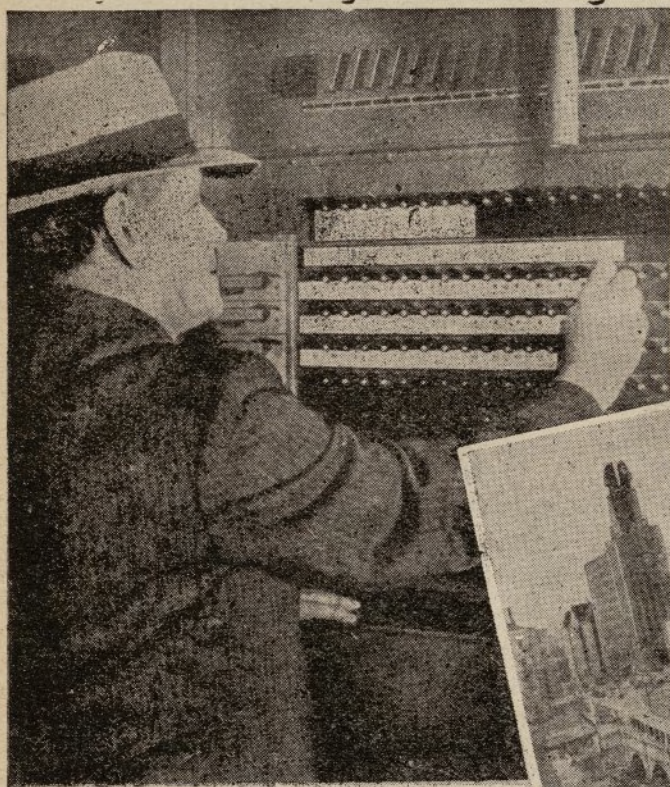
Como se rige una ciudad **NORTEAMERICANA**

El sistema de régimen local por alcalde en Rochester
constituye una eficiente administración

LA administración de las ciudades norteamericanas funcionan bajo la autoridad del gobierno de cada uno de los Estados que forman la Unión, siendo estos

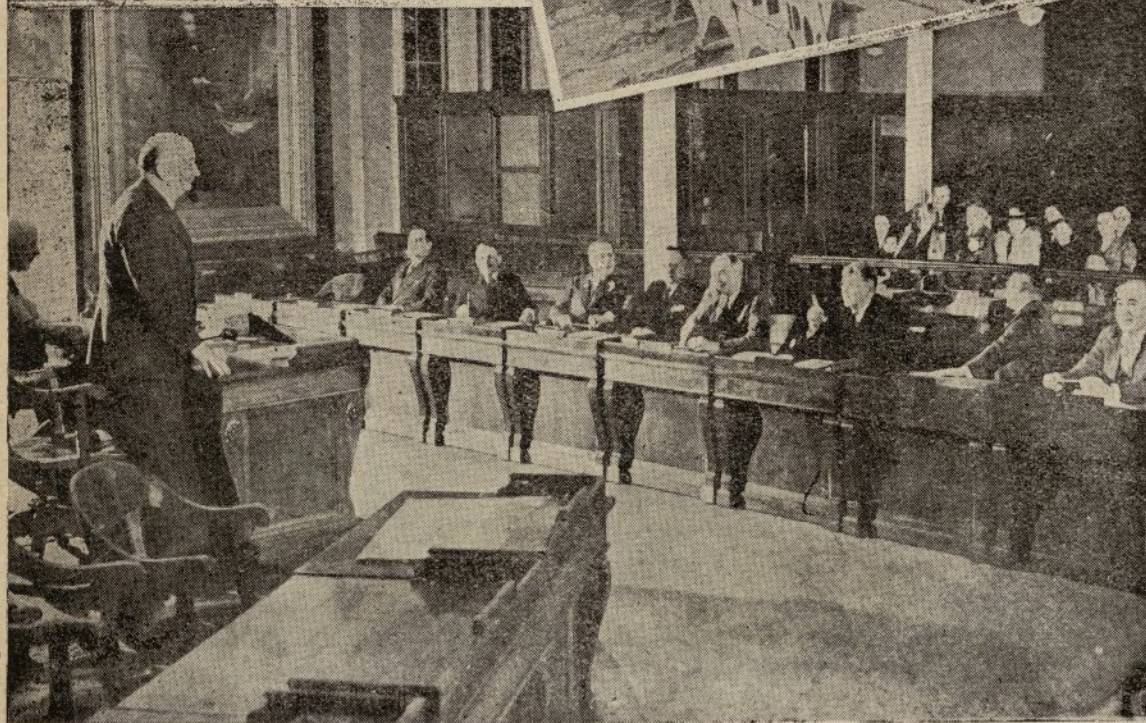
gobiernos los que prescriben las formas en que han de regirse los pueblos y ciudades comprendidos en su demarcación.

El erario municipal está constituido, de una parte, por los impuestos locales y, de otra, por los del Estado a que pertenece. Bajo la intervención del gobierno correspondiente, cuyas leyes difieren en cierto grado entre los distintos Estados de la Unión, las ciudades tienen establecido su propio régimen pedagógico, su sistema de urbanización y de construcción y reparación de carreteras, sus servicios de policía y bomberos, la regulación de sus transportes locales, de sus servicios de



Un elector de Rochester depositando su voto en la máquina de las votaciones, que registra automáticamente el nombre elegido por el votante. Estas máquinas son de uso muy extendido en los Estados Unidos

Una vista del barrio comercial de Rochester desde el puente sobre el río Genessee



El Consejo Municipal de Rochester durante la celebración de una de las sesiones quincenales, presididas por el alcalde elegido por el mismo Consejo. En el fondo se ve a los ciudadanos de Rochester, quienes pueden presenciar cuando quieran las sesiones del Consejo

sanidad, de suministros de agua y de alcantarillado y la construcción de parques y jardines públicos, bibliotecas y museos.

Dentro de los límites de la autoridad municipal, según determina el Estado correspondiente, a los habitantes de una ciudad se les concede el derecho a investigar las funciones del gobierno de su Estado, eligiendo a las autoridades y, generalmente, pidiendo su destitución o sustitución mediante votación popular.

Hace quince años, los ciudadanos de Rochester, importante ciudad industrial del Estado de Nueva York, de 400.000 habitantes, decidieron, por votación, adoptar la forma de administración municipal por alcalde. De acuerdo con este plan, fué elegido un Consejo de nueve regidores, que fija los impuestos, establece las ordenanzas municipales, vota los créditos y toma decisiones políticas.

Pero para llevar a cabo sus decisiones, el Consejo dispone de un especialista, retribuido, sobre la técnica

de la administración municipal. El alcalde es quien preside el Consejo, y éste el que rige al pueblo.

Rochester es una entre varios centenares de ciudades norteamericanas que se rigen por este sistema, concebido en los Estados Unidos y en el que se combinan los principios democráticos de poner en manos de los ciudadanos la revisión de la actuación de las autoridades municipales, con la eficiencia que se deriva de aprovechar los conocimientos de especialistas prácticos y expertos en problemas administrativos.

Reunión del Consejo de estudiantes en una escuela superior de Rochester. El muchacho chino que aparece a la derecha es el presidente de este Consejo, que instruye a los demás estudiantes sobre los sistemas de gobierno democrático

× ×

En la Oficina de Sanidad de Rochester se analizan diariamente la leche, la manteca y otros alimentos que pueden ser vehículos de enfermedades. Estos análisis se efectúan en unas muestras tomadas directamente de los establecimientos expendedores

× ×

El sistema de transportes y comunicaciones de Rochester—«Metron» y autobuses—está regulado por el gobierno de la ciudad. Aquí vemos a los obreros a la salida de una fábrica de instrumentos de óptica para los servicios de guerra



La vida de un ARTISTA

Constituye siempre una novela



signo exterior, se nos antojan los capítulos de una novela, surgida en forma multicolor y multiforme de la fantasía de un poeta, y, sin embargo, no es más que la exacta realidad, completamente vivida. Y son precisamente los más grandes hombres los que adquieren así su más excelsa maestría. Los golpes del destino, bajo los que los temperamentos débiles acaban por sucumbir, son para ellos como tormentas, después de las cuales la tierra revive más floreciente y fecunda que nunca. A cada embate de la vida, más puro y recio brilla después su arte. Porque si bien es cierto que el alma del artista es más sensible a la alegría y al dolor, también sus nervios reaccionan en forma más sensible contra el mundo que les rodea, y si, por lo tanto, tienen que sufrir más hondo las limitaciones y las dificultades que otras naturalezas más robustas, tienen, en cambio, como contrapartida su fuerza creadora. Esta les hace olvidar, en los delirios creadores, cuanto a su alrededor vive y la vida presente, elevándolos de todo lo terreno hacia el límpido mundo de los sonidos y los colores, en el que no tienen

Irene V. Meyendorff en su inspirada interpretación de una de las hermanas Konstanze en «Los amados de los dioses»

ANTE una obra de arte, por mucho valor que tenga en sí misma, siempre el oyente y el admirador tienen una interrogación de franca curiosidad para el artista, para la vida íntima de éste, para las circunstancias que determinaron la creación de la obra. La pregunta, en realidad, no es ninguna cosa absurda, ya que toda obra de arte es una parte misma de la vida del artista, es carne de su carne y alma de su alma. El talento extraordinario del hombre-artista que le permite crear, es decir, interpretar sus sensaciones más íntimas, se debe hacer patente no solamente en su arte, sino también en su vida misma. La característica especial de un

espíritu debe condicionar también un destino especial, cuyos caminos toman un rumbo diferente, con desviaciones y curvas más acentuadas, que los de las vidas vulgares.

El artista se eleva hasta las cimas más altas, pero también son más profundas las caídas que amenazan su camino. Y precisamente por ello los artistas más grandes—un Miguel Angel, un Mozart, un Menzel—se vieron más fuertemente obligados a sufrir los golpes inexorables de su destino. La cumbre y el abismo, que acompañan siempre al artista en su camino creador como un

autoridad las leyes de la vulgaridad terrestre. Allí son dioses, por encima de las leyes de gravedad de la tierra. Mas como, al fin y al cabo, son también hombres, no les queda a veces otro remedio que aparecer también como hombres. Hombres con penas humanas y alegrías humanas, con vicios y virtudes, con fuerzas y debilidades. Y esta humanidad, más cerca de nosotros, es la que gusta de conocer cada observador detrás de cada obra. La mirada hacia la vida interior del artista y con ella hacia su alma, para así acercarse más a la obra y comprenderla mejor. Aquí radica el encanto peculiar de lo biográfico, al que se debe la afición de tantos lectores hacia la novela histórica y la película de la misma índole en los aficionados al cine, en las cuales se descubre a lo vivo la vida del artista.

La película, que puede disponer del retrato, de la palabra y del tono, es un medio verdaderamente ideal para la representación de la vida de cualquier artista. Lo que sólo es posible en la novela con ciertas limitaciones, o sea el presentar las obras del artista como entidades principales de la pieza, es para la película cosa natural y fácil. El escritor ha de valerse de la palabra para describir una obra de arte, una sinfonía o una ópera y sólo puede influir en el lector de una manera inmediata empleando un lenguaje poético descriptivo en cada caso. La película, por el contrario, al citar, por ejemplo, una ópera de Mozart, una pintura de Rembrandt o Menzel, lleva al espectador hacia el goce mismo de la obra. Así, en la película «Los amados de los dioses», con Hans Holt en el papel de Mozart y Winnie Markus e Irene Meyendorff en los papeles de las dos bellas hermanas Konstanze y Aloysia Weber, bajo la dirección de K. Hartl; o la cinta sobre Menzel «Las dos hermanas», en la que desempeña el papel del pintor Erich Ponto, y los de las dos hermanas que retrata Menzel—las Wilkens—las artistas Gisela Uhlen y Marina von Ditmar.

Mostrando la película el mundo en el que se mueve el artista, donde ha sido creada la obra de arte, describiéndose la gente de aquellos tiempos—gente que no tuvo sensaciones diferentes ni pasiones distintas a las nuestras, aunque lleven otras vestimentas a las nuestras actuales—, nos aproximamos más, dentro de nuestra existencia en la época presente, a revivir totalmente aquellos tiempos pasados.

Cuando una película trata no sólo de mostrar las grandes horas de la vida del artista, sino también las menu-



Irene V. Meyendorff vive la novela de la protagonista Konstanze y la convierte en su propia novela

dencias de su vida cotidiana, entonces nos acercamos más humanamente al artista. Al saber que Mozart, cuya música nos proporciona siempre un dulce deleite de íntima felicidad, tuvo que luchar durante toda su vida contra dificultades monetarias y finalmente murió solo y vencido, como tantos otros grandes artistas antes y después que él; que Menzel, el genial creador de los retratos de Federico el Grande que gozó del halago popular y tuvo título de excelencia, vivió siempre solitariamente, a pesar del honor y de la fama que sostenía sobre sus hombros, entonces se acaban para nosotros todas las fábulas de la vida alegre de los artistas. Porque el arte exige trabajo, rendimiento, disciplina y renuncia como ninguna otra profesión. El diablillo de los genios dirige sus destinos conjurando los conflictos que les crea un mundo incomprensivo, muy dado siempre a desentenderse de un «loco» que estorba sus trillados caminos. A la posteridad le incumbe el reconocimiento de su grandeza y el cinematógrafo se asigna la gran tarea de aproximar los genios del pasado artístico—en obra y en ser—a los de hoy, como piedras constructivas a emplear en el grandioso edificio de la tradición artística.



Ferdinand Marian y Winnie Markus se preparan para una escena

En el Infanta Isabel

«Nido sin pájaros», de los hermanos Quintero

YA lo dijimos otra vez; una almendra chiquita envuelta en un papel, y luego en otro, y en otro... Para alcanzar la almendra hay que orientarse entre los varios envoltorios y, a veces, el trabajo no llega a compensar al esfuerzo empleado porque ¡la almendra era tan chica...!

Eso es, a veces, el teatro Quinteriano. Un tema chico presentado en bandeja colorista; con gracejo, con limpidez, con alegría, con costumbrismo fino. Y así lo acogió el público, porque el público gusta de lo ligero —en el sentido de ingravido—, y ha visto y ve, en la firma quinteriana, garantía de buen gusto, de estilo fácil y de pintura cromática y luminosa.



Paco Pierrá

Amparito Martí y Paco Pierrá los protagonistas, el éxito ya descontado.

En la Comedia

«¿Qué hacemos con los viejos?», de José de Lucio

El autor denomina juguete a esta obra y ese es, en efecto, el calificativo más adecuado.

Un juguete, al que de pronto se le rompe la cuerda y aparece la nota melodramática que tan bien le va al clásico teatro de Arniches y tanto se despegaba a veces cuando son sus seguidores quienes la emplean.

Digamos en honor de Lucio que esta última producción suya significa un noble afán de elevar el antiguo género que cultivaba, y que, ahora, en «¿Qué hacemos con los viejos?» nos ha demostrado que tiene calidades de escritor para seguir los rumbos más limpios y de mayor jerarquía literaria.

Ofelia Artigas, Pepe Alba, Nieves Barbero, Paquita Gómez y Marianela Roses, muy bien en sus respectivas interpretaciones.

En el Alcázar

«¡Qué sabes tú!», de Ramos Martín y Rosillo

El arte lírico tuvo un alto exponente en este Sábado de Gloria con el estreno de «¡Qué sabes tú!», obra elegida por Luis Sagi-Vela y Conchita Panadés para su presentación en Madrid.

Tema bien trazado y escenas de interés que —¡ay!—



María Teresa Moreno

Las máscaras de la tragedia y de la rifa

Estrenos, reposiciones y otras notas del Sábado de Gloria

Lo que temíamos...

Ocurrió lo que nos temíamos. Carteleros renovados, títulos sugestivos, presentaciones de compañías... Sábado de Gloria, en fin, con todo el empaque tradicional de la fecha. Pero... espigando en los tablillos de la farándula, poco hallamos, desgraciadamente, digno de mérito y de loa. La temporada que se abrió el sábado, y que deja el camino a este año de gracia de 1944, no es, por las trazas, digna continuadora de la del 1943.

En esta última, pecados y pecadillos contra la literatura, el arte y la originalidad fueron borrados con las fechas cumbres que señalaron el estreno de «María la viuda».

alternan con otras mediocres y demasiado ingenuas. Sin embargo, el libro en conjunto es merecedor de los aplausos que se le tributaron y está admirablemente servido por una inspirada partitura del maestro Rosillo, a la que la orquesta no ayuda por su falta de acoplamiento.

Conchita Panadés estuvo magnífica de voz y de gesto y Luis Sagi-Vela fué el gran cantante de siempre.

Hemos de destacar a Teresita Silva, espléndida de dicción y con gracia inimitable.



Teresita Silva

En Calderón

«Una noche en Constantinopla», de Jaquotot, Loygorri y el maestro Rosillo.

El maestro Rosillo unió su éxito del Alcázar a éste que obtuvo en Calderón. Acaso sea la música de «Una noche en Constantinopla» superior a la de «¡Qué sabes tú!». Pero si no es así, por lo menos resulta más varia, de línea melódica mejor trazada y con aire más optimista y grato.

«Una noche en Constantinopla» es una zarzuela cómica con abundancia de situaciones y algún recargo de color en ciertas escenas que resultan en exceso reiteradas.

María Teresa Moreno, Mayral y Orjas estuvieron felices en la interpretación y el público los aplaudió



Orjas

dan, «Los endemoniados», «Romeo y Julieta», «Loza lozana»... Es decir, que en el área del teatro lírico, como en el dramático, y aun en ese terreno intrascendente en que se desenvuelve «Gente que pasa», nuestro teatro puso unos hitos y hasta la grimpola humorística y originalísima de «Ni pobre ni rico», que inauguró un modo de hacer y una forma de ver e interpretar.

Pero en esta jornada que registramos del Sábado de Gloria, sin dejar de haber cosas estimables, faltó la nota aguda, el alto índice que señala la aparición del arte... Glosemos con calma y esperemos...

con el mismo calor que a Jaquotot y al maestro Rosillo.

En Fontalba



Conchita Piquer

Conchita Piquer

Aquí no vale el adjetivo. Se presentó Conchita Piquer y... fué ella. La de siempre. La artista española que siente la canción, y la dice, con su estilo único y con su gracia insuperada.

Garbo en el andar majestuoso; voz timbrada con los duendes del canto grande, que ella hace chico y frívolo para restarle dramatismo y darle gracia y «ángel»...; intención, buen gusto, tono amable y a la par hondo... Conchita Piquer... y sobra el adjetivo.

Con ella, un conjunto de estudiada armonía, de acoplamiento magnífico... Y es fuerza destacar a Carmelita Vázquez, a Roberto Font, a Juanito Valderrama y al inspirado acierto del maestro Quiroga, que ha cosido con el hilo del ingenio y el arte las escenas más bellas del folklore andaluz.



Gracia de Triana

En Fuencarral

Gracia de Triana

Auténtica gracia la de esta trianera de bronce y nervios, que tiene la expresión de su fuerza anímica en un canto, que llega porque la «cantaora» pone su alma entera en la copla.

La boca de Gracia de Triana está llena de quejidos gitanos, que suben desde el pecho a la garganta, y se

hacen flor de almendros en los dientes de alcanfor de la artista.

Todo en Gracia es gitano. La nostalgia, la quejumbre, el dolor..., y la alegría y la chufia. Que Gracia pasa del eco de las soleares al son alegre de las bulerías como pasan las nubes blancas por sobre los trigales en sazón, en los que pone la amapola la nota roja de sangre como un contraste fuerte entre el bien y el mal...

En Maravillas

«Cinestampa»

Raquel Rodrigo, Gloria y July Romero, Ramón Montoya, D'Anselmi, Anita Costa, Sepepe, Pirúlez y Dicamo y Portela componen, entre otros, el gran elenco que se presentó en Maravillas con el espectáculo «Cinestampa».

El público aplaudió con entusiasmo, pidió que se repitiesen casi todos los números, lo consiguió en algunos y salió satisfecho y encantado del teatro de la calle de Mala-saña.



Karby

En la Zarzuela

«¡Cualquiera lo sabe!», de don Jacinto Benavente

Una reposición afortunada, que llenó el teatro de la Zarzuela, para volver a deleitarse con la obra de don Jacinto y apreciar la interpretación que de la misma hicieron Laura Pinillos y Martínez Soria.

La labor de éstos fué buena y el público aplaudió, a la vez, al autor y a la pareja artística que hoy es titular del prestigioso teatro de la Zarzuela.



Laura Pinillos

En Price

«Charivari n.º 53»

Karby, el hombre del misterio, volvió a llenar de interés y emoción la pista de Price.

Y con Karby, la gracia de Eduardini, la destreza de los Greco, la doma de los caballos de Manzano, los billaristas Blanco y Rambla. En resumen, un buen «Charivari» y una noche agradable.

En el Madrid

«Cuidado con las mujeres»

Silvia de Bettini, estrella del Metropol de Berlín, obtuvo un gran éxito en «Cuidado con las mujeres».

Con ella compartieron el aplauso Eduardo Bianco, Inesita Pena, y los maestros Moraleda y La Hoz, que han hecho una música alegre, pegadiza y altamente optimista.

M. GARCIA SANTOS

DIRIGIA yo, en Málaga. «La Unión Mercantil». Y una mañana, Segovia, el viejo ordenanza, me anunció una visita:

—Quiere hablar con usted don Joaquín García Morato.

Yo no lo conocía, y pregunté a Segovia:

—¿Quién es ese señor?

—No sé... Viene con uniforme de oficial de Aviación...

—Que pase.

Y me encontré de frente a un hombre, cuyas hazañas pasarían pronto a las gestas heroicas nacionales.

Corría el año 1934 y faltaban dos para que la Cruzada nos pusiera en potencia el extraordinario mérito de aquel aviador, que vegetaba en los aeródromos que Azaña trituraba friamente.

García Morato, cordial y correctísimo, inició el diálogo:

—He leído sus reportajes sobre José González Enríquez. Me han interesado hasta un límite extremo y vengo a rogarle que hablemos él y yo ante usted.

—¿Qué se propone?

—Saber si ese hombre es un impostor o si dice verdad. En el primer caso sería criminal esa esperanza que en algunos de nosotros ha despertado. En el caso contrario, si dice verdad, es necesario tomar medidas y adoptar actitudes...

Me pareció tan razonable lo que me pedía, que acepté en el acto:

—Esta misma tarde le envío un recado a Coin y mañana lo tendremos aquí. Creo que lo que usted me pide es de justicia estricta.

Salimos juntos del periódico. Yo vivía en la calle de Alamos y García Morato en La Caleta. Pero Joaquín tenía abajo un «Balilla» rojo y me invitó:

—Le llevo a su casa.

García Morato era un terrible conductor. Metía el coche por el ojo de una aguja, y me llevó con el alma en vilo hasta la barra de «La Hostería», donde tomamos el aperitivo.

Luego, en un abrir y cerrar de ojos, me puso ante mi casa:

—¿Hasta mañana...?

—Hasta que usted quiera.

Y nos despedimos cordialmente.



José González Enríquez con nuestro Director, en la huerta de su casa de Coin.



**Recuerdo
de
García Morato**

En el quinto aniversario de su muerte

Cuénteme usted...

Al día siguiente estábamos reunidos los tres: García Morato, González Enríquez y yo.

García Morato, expeditivo y rectilíneo, conminó a Enríquez:

—Cuénteme usted...

Y José González Enríquez hizo un relato rápido y sucinto:

El servía en Melilla, en Intendencia. El año 1924 —el 17 de marzo— salió de Ben-Karrik con un convoy en dirección a Kerikera. A mitad del camino les sorprendieron las cábilas que, muy numerosas, lograron hacer varios prisioneros. Entre ellos le cogieron a él.

—¿Dónde le llevaron?

—No lo sé. Fué un caminar penoso y largo, hasta llegar a un sitio que los moros denominan Quek-Sáhara. Y allí estuve diez años. Me casaron con una mora llamada Oiamina y tuve de ella un hijo. Madre e hijo eran negros como tizones y feos como el diablo...

García Morato interrumpió a Enríquez. Extrajo de una gran cartera de cuero un mapa, que desdobló sobre la mesa, y le pidió:

La ruta de la fuga, comprobada en el mapa por García Morato, permitió al gran aviador localizar el sitio donde Enríquez estuvo prisionero.

Y fué entonces cuando llegamos al nervio de la cuestión. García Morato, que ya estaba seguro de que el ex prisionero decía la verdad, quiso comprobar lo que directamente le interesaba:

—¿Dice usted que allí había muchos prisioneros?

—Muchos...

—¿Qué hacían?

—Trabajar en unas minas.

—¿Estaba allí este hombre?

González Enríquez contempló un rato la fotografía que le presentaban y que era la del padre de García Morato:

—Me parece que sí.

—¡Fíjese usted y dígalos seguro...!

Meditó un buen espacio el interrogado, y afirmó después:

—Estoy seguro. Este señor estaba allí. Más delgado, sin el bigote ni la barba, pero... desde luego era él.

García Morato no demostró emoción ninguna. Nos despedimos de González Enríquez y, Joaquín, tras llevarme en su coche, se despidió de mí:

—¿Usted sabría describir el camino que le hicieron seguir?

—Sí, señor.

—Vaya diciéndome.

En efecto, una colina, un arrenal, la curva de un gran río, un poblado, un bosque... Cada uno de los datos que González Enríquez recordaba me lo iba señalando García Morato en aquel mapa.

A cada nueva prueba de la veracidad de González Enríquez, García Morato me hacía una señal de inteligencia.

Luego, González Enríquez hizo el relato de su evasión. Llevaba ya diez años prisionero, y harto de aquella vida decidió morir de cansancio y de hambre antes de estar allí más tiempo. Y una noche salió en dirección del curso solar, y anduvo, anduvo, hasta llegar a Ifni y sentir la alegría de verse entre españoles.

—Me voy a Madrid. Tengo que hablar con Estévez —que también tiene a su padre en ese grupo de prisioneros—, porque hemos de organizar el viaje de salvamento.

Después...

A los pocos días, el capitán Estévez y García Morato estuvieron en mi despacho.

Semanas después salían para África llenos de ilusión y esperanza.

Pero el Frente Popular cortó aquello. Se les dio orden de regreso; volvieron a España, y la incógnita aquella no se descifró.

Más tarde, quemada por las turbas «La Unión Mercantil» yo veía, como todos los malagueños, un avión del Ejército de Franco, que todas las mañanas llegaba desde Tablada a bombardear los objetivos militares de Málaga:

—Es García Morato—me dijeron.

Después... Se terminó la guerra. Y a los cuatro días, en Griñón, García Morato hizo su vuelo último.

Por delante de mi casa, entre redobles de tambores y lágrimas de pena, pasó el féretro del héroe del aire.

Una de las coronas llevaba la divisa que Joaquín supo colmar de gloria y fama: «Suerte, vista y... al toro».

Lo primero, la suerte, le había faltado al Icaro español. Se le habían quemado las alas, cuando más cerca estaba del sol radiante de la gloria...

M. GARCIA SANTOS

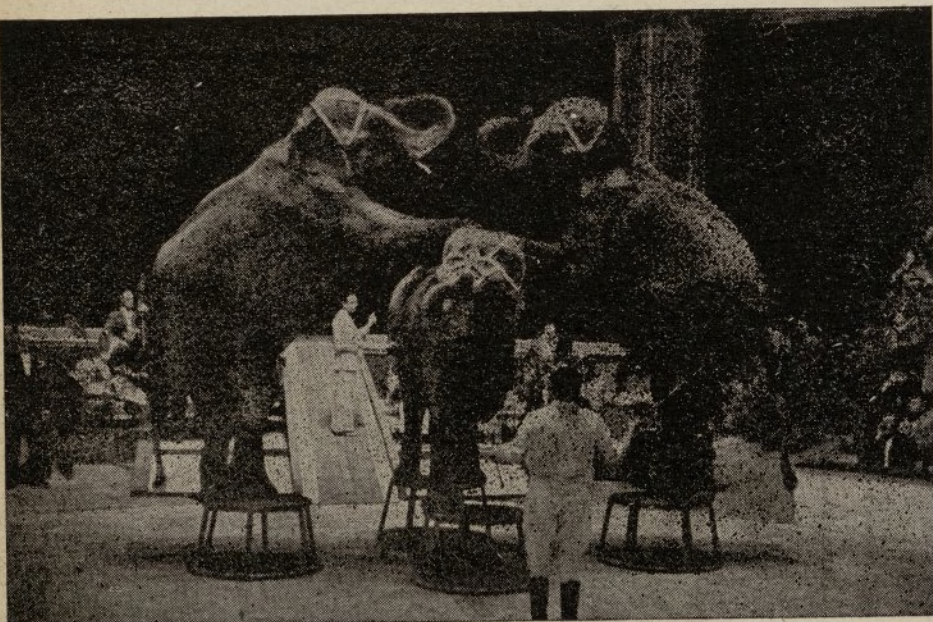
José González Enríquez, con sus padres, en la puerta de su cortijo de Comisario, en Coin (Málaga), a los pocos días de fugarse de África





Equilibrio, destreza, agilidad... y riesgo, esencia virtual del circo...

NADA de cuanto he de decir aquí seguramente ha de extrañarle, mi querido y admirado don Luis. Usted y yo hemos hablado repetidas veces de esta real agonía del circo. Sí; recuerdo, ahora más que nunca, las razones y causas del fenómeno. Usted me las ha explicado con verbo rotundo y



He aquí a estos elefantes en una demostración de que la doma hace prodigios...

la agonía del

Así no se puede seguir: El adocenamiento de los artistas produce, esencialmente, el colapso mortal del primer espectáculo.

fervorosa pasión de incondicional circense. Pero, a pesar de todo, yo hubiera de haber puesto esta cabecera: «EL CIRCO HA MUERTO». Porque esta es la dolorosa, triste y escueta verdad.

Reconozco, don Luis, que debo dar paso a su defensa del actual momento circense. Es de lógica elemental que todo juez—aquí lo es el público—oiga a las dos partes. Así que usted me decía:

—«Amigo Castanedo: El público no sabe cuántas vicisitudes, esfuerzos y preocupaciones surgen en la confección de cada nuevo «Charivari». Crea usted que todo el formidable dinamismo de Juanito Carcellé se encauza a resolver el ansia de espectáculo circense que tiene Madrid. Pero los imponderables, a veces, son decisivos. El circo se alimenta con artistas de todas las nacionalidades y Europa y el mundo entero está en guerra. Espere usted, amigo Castanedo, a que cesen las hostilidades y entonces verá. Y verá Madrid entero resurgir, aún más espectacular y pleno, aquel glorioso Circo de Price... Mientras, luchamos con lo que tenemos...»

MIENTRAS, SE PUEDEN MEJORAR LOS ACTUALES NUMEROS

—Fulanito: ¿qué es esto? ¿Una pipa?
—No seas tonto, Menganito; es un soprano saxofón.
—Ah, ya! Un soberano salchichón.

Verdad, mi estimado don Luis, que el preinserto diálogo, aquí expresado escuetamente, y en pista aderezado con más o menos sal, lo hemos oído a todos, absolutamente a todos los «clowns» que por el Circo han pasado de un tiempo a esta parte?

Esto, mi admirado amigo, es ni más ni menos que un símbolo de lo que da actualmente la puntilla—permítame el grafismo taurómico—al circo. El circo, así, se muere de aburrimiento. Todo es conocido, archisabido mejor. Lo único que parece desconocerse es que el espectador de circo asiste—llevado por su pasión por el espectáculo—a todos los programas de éste.

Quiero, pues, acusar, don Luis, un hecho que de sobra usted conoce: el «clown», quintaesencia del circo, hace en pista exactamente lo que hizo en su anterior actuación, y en otra, y en otra, y así hasta los años de actividad circense que el «artista» cuente en su haber.

Y esto no puede ni debe ser. El público de circo, incondicional siempre, tiene derecho a una renovación variada, dinámica, constante. La guerra, que desgarró y desmochó el espectáculo, obliga a repetir a un artista más de la cuenta. El intervalo de actuación es corto, y el público recuerda perfectamente lo que aquellos creadores «sirvieron» en su pasado programa.

Mas, don Luis, recordará usted

CIRCO

Los programas «fatales» y la fatalidad de los programas, causas también de la gran crisis circense.

que en el próximo anterior programa hubo un número de ciclistas. Ni definitivo ni deficiente. Actuación alegre, movida, de los elementos del número. Pero, ¿verdad que sí, mi dilecto amigo?, pero antiestético. La pareja de artistas era baja, achaparrada y chata. Es decir, lo más dispar del atuendo deportista con que se colocaban bajo los focos. Además, ella lucía—valga el pretérito—unas ocre medias de algodón, verdadero atentado a la feminidad y a la visión estética del público.

¿Y verdad, don Luis, que usted y yo nos imaginamos ese número de velocipedistas como uno de ciclistas del 900? Verdad que en aquello—me consta que usted así lo aconsejó a los artistas—podía haber estado la aparición de un magnífico—de fondo y forma—número circense.

Y así, mi predilecto amigo, todos los elementos que hoy han desfilado por la pista de Price. Una vez más, hay que renovarse o morir. Los que valgan, adelante; los otros, a descansar en la cuneta de su trabajo no hecho.

LO QUE NO SE PUEDE PEDIR A LOS «CHARIVARI»

Creo recordar que el término «Charivari» es una voz vasco-francesa, cuya sinonimia sería «mesa revuelta». Es decir, variedades. O lo que es lo mismo: amplitud de entrada de elementos hasta el infinito. No importa ni trabajo, ni sexo, ni arte, ni edad.

Pero siempre, al menos, son cuestiones básicas para el público dos: juventud y belleza. Juventud, que a veces no es de años, y belleza, que no sólo encuadra en los rostros—más o menos auténticamente primaverales—de las muchachas del «ballet», sino que ha de triunfar en todo, exclusivamente en todo el programa del espectáculo.

Pero seguirán en pista los cantantes de jotas, desgañándose ellos en afirmar que las mujeres son unos demonios y ellas en calificar a los hombres—en el mejor de los casos—de pedazos de borricos. Volverán los flamenquistas a contar sus penas y achaques, y las bailarinas a escorzar su cuerpo en esbozo más o menos pleno de ritmo.

Pero el circo, el auténtico circo, ha muerto.

Yo quiero, mi admirado don Luis, y lo quiere Madrid entero, un circo hecho como todos los bellos circos del mundo: con risas y lágrimas. Con carcajadas netas y con aires de tragedia. Con fieras y caballos. Con juventud y valor.

Y si esto, por la guerra, ahora no es posible, Madrid y usted y yo queremos que los artistas, por respeto y consideración al público, por amor a su arte y, en definitiva, por estimación a su bolsillo, estudien, trabajen, busquen la belleza y la hallen. Que, aunque lo parezca, no es tan fácil de encontrar.

Concluyo, mi admirado amigo Zumarraga; estas cosas ya las hemos hablado nosotros. «Charivari» necesita una total remoción. Todo lo que sea viejo—en vejez de arte—hay que

Los clones son la alegría del circo y lo más tradicional que tiene la pista



Los animales constituyen, en el circo, una verdadera institución. ¿Quién imagina la pista sin caballos, osos, tigres, monos...!

lanzarlo por la borda. Aunque nos duela. Y hay que buscar aquí, entre nosotros, el auténtico número circense, que se tardará en encontrar, pero, no le quepa duda, que al fin surge.

A mayor gloria del único y auténtico circo que reconocemos usted y yo, mi dilecto amigo.

F. HERNANDEZ CASTANEDO





De arriba abajo.—El pintor Gumucio en el acto inaugural de su exposición.—Xaüen, y «La Fuente de Apolon», dos óleos que figuran en la brillante instalación de Gumucio en el Salón Cano. (Fotos Marl.)

EL notable pintor Gumucio acaba de someter al juicio de la crítica y del público madrileño esa labor tenaz, inspirada y llena de calidades artísticas, a que viene sometiendo su depurado estilo pictórico. Las obras que Gumucio ha expuesto son objeto de comentario general en los cenáculos literarios, que estiman en lo que vale la orgía de color de sus cuadros, llenos de luz y de un sen-

tido decorativo magnífico.

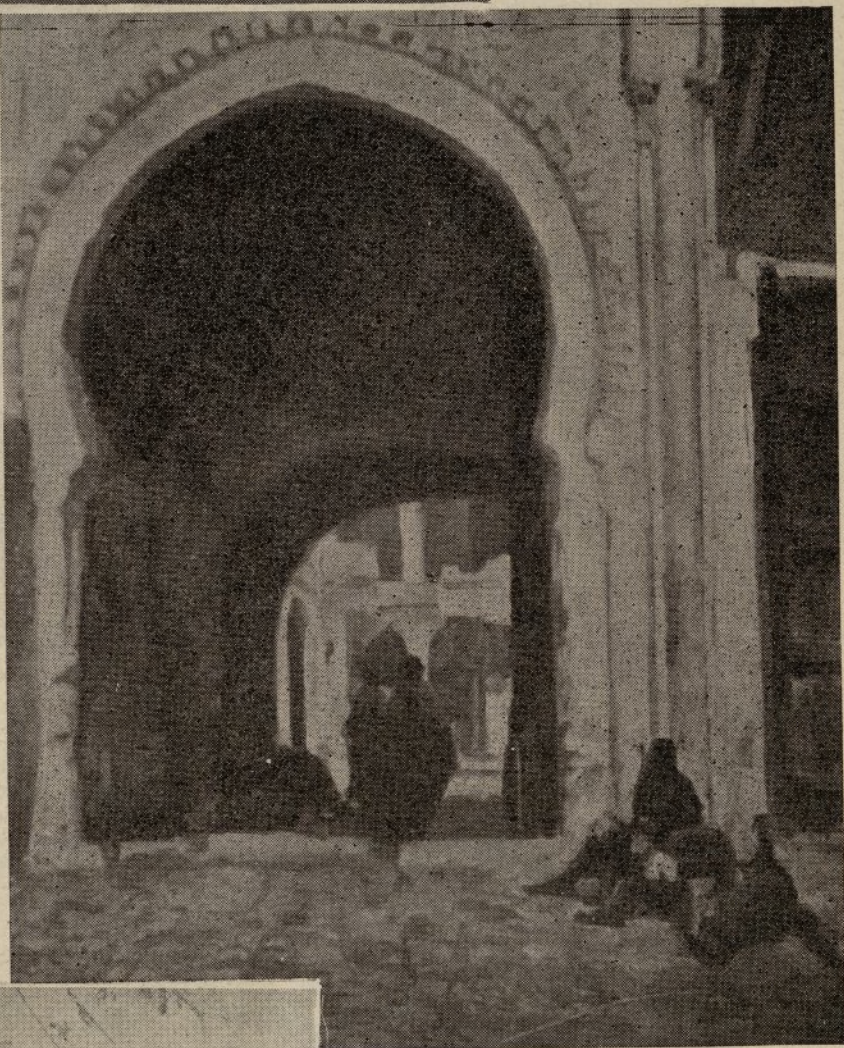
Gumucio, enamorado de

ARTE

la forma, acomete con extraordinaria valentía los

asuntos de sus lienzos y resuelve con técnica personalísima los problemas que le plantean la luz y el color.

Al acto inaugural asistieron, entre otras muchas personalidades, el Ilmo. Sr. D. Luis de Sola, asun de sus lienzos y resuelve con técnica perso-



verendo P. Sixto, el marqués de Dos Fuentes y su hermana doña Casilda Antón del Olmet, don Cecilio Barberán, Solís Avila, Moisés Huertas, doctor del Mazo y un numeroso y selecto público, que recorrió admirado las instalaciones.

Gumucio dió algunas interesantes noticias sobre algunos de sus cuadros y recibió el unánime elogio de cuantos asistieron a esta auténtica fiesta de arte.

La Tadea de Arias. DE GOYA

UNA mujer, de la que los visitantes del Museo del Prado, por ejemplo, se acuerdan poco, a pesar de que Francisco de Goya al inmortalizarla, la pasó a la historia vestida de cristal, de gracia y de garbo excepcionales, es «Tadea de Arias». Nos importa como en el caso de otras mujeres de la pintura, mucho menos su historia viva, que su historia plástica. Porque si Tadea de Arias está inscrita en la historia de los hombres; en ese señorío que para serlo, auna en sí una grandeza excepcional con un rango popular único, aparece en la historia de la pintura goyesca, con una importancia de tal orden, que a nosotros siempre nos ha resultado como la verdadera musa de su elegante pincel. (Desde el momento que la «musa desgarrada», no es de este caso.)

Nos llama todos los días, muy cerca de «La maja desnuda», y si alguna vez hemos afirmado que «La maja desnuda» por su gracia, «El caballero de la mano al pecho» por su gravedad, y «Las Meninas» por su señorío, componen el tríptico fundamental de lo español, ya es grave cosa para Tadea tener que entenderse con ese mito goyesco de tan excepcional importancia. Pero nos llama de otra manera. «La maja desnuda» es un signo sensual antes que nada. «Tadea de Arias», la «Tadea de Arias» que en el Prado duerme un sueño de muñeca grande sobre un azul de tapiz imposible, supone en el genial tinglado goyesco, la musa de sus delirios más equilibrados, y de esta manera, mezcla en su figura la ingenuidad tremenda del aragonés, con ese poderío plástico que en Tadea se pierde por el chorro cantarino de una falda única en la pintura española.

Sobre la gracia clara de un atuendo casi soñado por los pinceles de Goya, cruza la pena negra de unos rasos sin brillo, como corresponde en la buena pintura, pero cargados de emoción. El alma de Tadea, como su ropilla, es de nieve, de nieve orgullosa y limpia, y hay sobre ella la sombra de un ciprés de dimensiones pavorosas. En su cara de muñeca chillona, la tonadilla de una risa quebrada nos dice mucho más que todo lo que la historia nos pueda decir. Es tal su alegría, sin embargo, que nos viene a los labios nada más saludarla aquella copla toledana que asegura:

Tu garganta, niña,
es tan clara y bella,
que el agua que bebes
se te ve por ella.

Porque Tadea de Arias, la Tadea de Arias goyesca mejor dicho, es tan transparente, que al paseársele su alma por el cuerpo, ese alma donde lo gracioso y lo trágico se alían de manera inextricable, un perfume de tiempo singular y lleno de encanto se le escapa del pecho como una canción.

Diríase que Tadea de Arias es la encarnación más clara de la gracia. Pero es preferible decir «de la gracia del siglo XIX», porque hasta la gracia tiene su tiempo. Y a Tadea de Arias le sería muy difícil transcender en

el nuestro, donde lo gracioso se encuentra en cierta manera jubilado.

Sobre el nardo de su figura prende la pimienta de un mirar taladrante. Tadea de Arias, que tanto sosiega en su porte y en su garbo, desasosiega profundamente si nos decidimos a mirarla cara a cara, ya que en su rostro hay demasiada intención. Tiene mucho de señora, pero qué se le va a hacer: también tiene mucho de chispera. Aunque—y de aquí la importancia de este retrato—, lo popular que hay en él, es esclavo y prisionero del señorío. Y tan importante, tan cargado de perfume, tan justificado en el plano de lo gracioso mejor, que no vemos por ningún lado según se ha dicho—utilizando como conejo de Indias a Tadea de Arias—al señorío queriendo hacerse popular, sino al pueblo de España, a ese pueblo al que pertenecía por derecho propio Tadea, llenando por completo la cristalina presencia con que Francisco de Goya en este retrato quiso representar la grandeza de una figura singular.



Doña Tadea Arias de Enríques

Goya
(Museo del Prado)

Toros sin casta

y toreros valientes

Mal comienzo de temporada. Malo por varios sentidos. Por la lluvia, que amenazó constantemente y estuvo a punto de suspender el festejo; por la nota dolorosa y trágica de la cornada al banderillero Maera; por la lesión, afortunadamente leve, de Maravilla; por la escasez de público y por la falta de bravura del ganado.

Una sola nota resaltó con fuerza en la corrida. Fué ésta la faena que le hizo con la muleta Rafaelillo a su primer toro.

Muy grande el torero y muy pequeño el toro, tuvo el toreo al natural el poder y la eficacia de alterar estos signos. Y así, a medida que Rafaelillo crecía y dominaba a «Abrileño», el de Bernaldo de Quirós se empedreñecía.

Tiene el espada valenciano un valor indudable, y el domingo, en un gesto magnífico de rabia y de virilidad, se propuso tener toda la casta que le faltaba al toro.



Rafaelillo durante la notable faena que le hizo a su primer toro.

Y le hizo dos faenas sobre la mano izquierda—sinfonía profunda del natural en series y en ligazón terminado con el pase de pecho—, que levantaron de su asiento a los espectadores.

Cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo, cosechó regalos... Y en ese instante, terminó la corrida.

En el primer toro, fogueado, Maravilla no logró cuajar la faena que perseguía tenazmente y sufrió, además, la lesión que le alejó del ruedo. Y tras la faena de Rafaelillo al segundo, todo fué gris como la tarde.

Los toros, con ese tira y afloja de las vacadas donde hubo casta y ya no queda, se enclaban con los capotes cuando creían que iban a coger, y huían otras veces. Con los caballos se salieron siempre sueltos y cumplieron a fuerza de tapanles la salida y meterlos debajo del peto.

No hay lucimiento posible con una corrida de este estilo, si los toreros no pertenecen a aquel que tuvo el Guerra, y heredaron Ricardo y Joselito.

Era una corrida para toreros que manden en el toro y no tengan que hacerlo



Los toreros, con las autoridades, proceden a reconocer el estado del ruedo, medio anegado por la lluvia

todo a fuerza de valor, que no suple a la técnica muchas veces.

Acaso, de los toreros actuales, sólo Ortega está capacitado para esa lidia que exigían las reses del domingo.

Por eso no nos divertimos. Rafaelillo, con la muestra de valor y de arte que nos dió en su primero, consideró más que saldada su deuda con los espectadores.

Pedro Barrera, apático y frío, con toros de estilo contrario a los que él necesitaba, pasó como una nube más.

Y sólo quedó en el ánimo y en el recuerdo del cronista, la trágica cornada de Maera, la falta de colocación de los toreros—Cadenas tuvo que saltar una vez al ruedo para hacer un quite—, el desentrenamiento general y esa convicción ya arraigada en nosotros de que el mal que aqueja a las corridas es grave y hondo, por esa obsesión del estilo sobre la lidia, del modo de hacer el toreo sobre la eficacia del torear y del imitar a quienes tie-

nen una personalidad y una manera de hacer, copiando de ellos solamente lo espectacular y externo.

Constituían el cartel:

Antonio García Maravilla,
Rafael Ponce Rafaelillo y
Pedro Barrera.

Las reses eran de don Luis Bernaldo de Quirós, de Salamanca, oriundas del duque de Tovar.

La corrida empezó a las cinco y cuarto porque la lluvia inutilizó el piso de la plaza y hubo que echar serrín, después de los consabidos cambios de impresiones entre los espadas y las autoridades, al reconocer el estado del ruedo.

Mal comienzo de temporada. Quiera Dios que las cosas se encaucen de otro modo, para bien de todos. De no ser así...

Antonio HEREDIA



El infortunado Maera en el momento de ser prendido por el muslo



Echeverría en traje de pelotari

Ignacio Echeverría distribuye de tal modo sus 86,500 kilogramos de peso entre los 1,80 metros de estatura, que en él se disimula perfectamente el formidable atleta que lleva dentro.

Nadie diría, al verlo con su aspecto un poco desmadejado y su atuendo elegante, que «Inasio» es uno de esos chicarrones vascos que lanzan la pelota sobre el frontón con la fuerza y la velocidad de una bala.

Nos lo presenta el gran zaguero Iturain y nos dice:

—Este no es de Marquina ni de Orio. Es de San Sebastián.

Y en un alarde de modestia, el gran Iturain agrega:

—¿No nota usted la diferencia entre nosotros los de caserío y este de la «ciudad»?

Echeverría sonríe mientras da vueltas al cigarrillo que acaba de encender. Viste un traje de corte irreprochable y sus modales y sus actitudes son los que corresponden a un chico acomodado de la bella Donostia.

Nosotros queremos enzarzarlos en una polémica de la que nos prometemos grandes cosas; pero el propósito no cuaja:

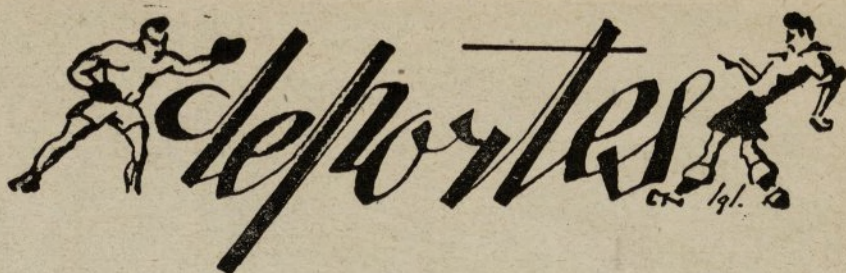
—Dice Iturain que el pelotari nace. ¿Opina usted lo mismo?

—¡Claro!

—No está tan claro...

—¿Por qué?

—Muy sencillito. Iturain es hijo de pelotari. Usted también. Los Atanos son varios. Los Aldúa, los Salsamendi... ¿No diríamos mejor que el pelotari es un producto de predisposiciones hereditarias que el medio va des-



Los deportistas se juzgan a sí mismos.

Ignacio Echeverría

dice que: «Elegió la modalidad de cesta punta por seguir la tradición familiar...»

«...Y porque en esa especialidad es más fácil tener contratos para el extranjero.»

Ha jugado durante dos años en Bélgica, su padre fué un famoso pelotari y tiene un hermano que actúa ahora en los frontones de Shanghai.

arrollando y poniendo en potencia?

—No, señor.

—¿Cómo me lo probaría usted?

—Citándole montones de hijos de pelotaris que han querido serlo, que han vivido una infancia de frontones y no han oído hablar sino de palas, cestas, viajes, partidos... y no han llegado nunca a pelotaris...

El afán viajero

Ignacio Echeverría, con palabra fácil y expresión correcta nos va diciendo:

—Yo le tengo afición a la pelota desde muy chico. Pero mi afición primitiva fué la pelota a mano. Recuerdo que allá por mis trece años hubo un campeonato entre las escuelas en San Sebastián y lo ganamos Domingo Arrasate y yo en pareja. Luego jugamos contra los seleccionados de Irún y también ganamos Arrasate y yo.

—¿Qué ha sido de Domingo Arrasate?

—Se quedó en el camino. No llegó a más...

—¿Por qué eligió usted esa especialidad de la cesta punta?

—Acaso por tradición familiar... Mi padre había sido un buen jugador y mi hermano mayor es una figura en esa modalidad...

—¿Juega todavía?

—Sí. Pero no está en Europa. Juega en Shanghai, donde tiene un contrato muy ventajoso.

Y ahora, Ignacio Echeverría se rectifica en su juicio anterior:

—Verá usted: Acaso más que la tradición familiar haya influido en mí para dedicarme a la cesta punta el afán viajero que yo tengo.

—¿Qué relación?...?

—La de que a los de esta especialidad nos solicitan más en el extranjero que a los manistas, a los de remonte y a los de pala. Y a mí eso de viajar y ver ciudades y paisajes y cosas nuevas me seduce.

—¿Ha jugado ya en el extranjero?

—Sí. A los diecisiete años fui contratado a Bélgica y allí he estado dos años jugando y recorriendo ciudades. A los diecinueve he vuelto a España.

Juan de AZCOITIA



Echeverría en la calle



Temporada **HÍPICA**

por M. BENAVENTE GARCIA

La segunda reunión de la temporada

Inseguridad del tiempo—ya que pocas horas antes de empezar cayó un fuerte chubasco—y poquísimo interés por el programa, no por parte de la Sociedad, sino por la falta de inscripciones, ya que entre las cuatro carreras no militares de la tarde solamente vimos catorce caballos.

La prueba destinada a militares reunió por sí sola un equivalente al del resto del programa, es decir, catorce participantes. Contribuyó a dar realce a la reunión la presencia del excelentísimo señor ministro de la Guerra, General Asensio, acompañado por el coronel Canillas, jefe de su Secretaría particular.

La primera carrera de la tarde Premio «Fernando Primo de Rivera» sobre 1.200 metros, fué un paseo para «Brehon Law», el cual confirmó su magnífica clase al batir fácilmente a «Experto Crede» en una pista completamente encharcada; el otro participante, «Still Water», no hizo más que acompañar a los otros dos.

La segunda prueba, «Premio Cimera», destinada a potrancas de tres años, nacidas y criadas en España, fué ganada con facilidad por la hija de «Dar Japan», «Lauri», escoltada por los otros participantes «Kantara» y «Easo». El trofeo de esta carrera fué entregado por el marqués de los Trujillos a la señora vizcondesa de Irueste, propietaria de la ganadora.

El recorrido de campo, corrido a continuación, Premio «Joaquín Cebollino», en el que se disputaba una Copa donada por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, quedó reducido a un match entre «Segre» y «Pacienzudo», llevados por el teniente Muguiro y el capitán Ordovás, respectivamente, consiguiendo la victoria el primero, a pesar de la buena monta que hizo el capitán Ordovás. La copa fué entregada personalmente por el General Asensio al ganador.

En la cuarta carrera, Premio «Torres Arias», salió en ca-

beza «Pirulín», seguido de «Dark Toki», «Encantado», «Irak» y «Japma»; al entrar en la curva de El Pardo pasó a la cabeza «Encantado», bien llevado por Victoriano Jiménez, consiguiendo ganar con soltura esta prueba destinada a potros de tres años nacidos y criados en España; los colores del conde de Villapadierna, a pesar de los esfuerzos de Perelli y Alvaro, sólo consiguieron el segundo y tercer lugar. Este es el primer triunfo de la Yeguada Militar, de esta temporada, que esperamos, y deseamos, se vea favorecida como en años anteriores. La copa de este premio fué entregada por el marqués de los Trujillos, en representación de la Sociedad Hípica, entre grandes aplausos al preparador de la Yeguada teniente coronel don Emilio López de Letona.

El handicap Premio «Duende», corrido en último lugar, reunió solamente a tres participantes: «Deusto», «Illaford» y «Cuarto Real», siendo ganada por este último merced a sus 40 y medio kilos y al estado de la pista, que por estar encharcada favoreció a los pesos bajos, saliendo en cabeza y manteniéndose para ganar por cuatro cuerpos sobre «Deusto».



LAS FIESTAS VUELVEN

HA terminado la Cuaresma. Ahora hemos aquí dispuestos a lanzarnos a la vida mundana, que vuelve esta temporada con más furor, más alegría y más esplendor, ya que son muchas las bodas, las fiestas y las reuniones que se anuncian para fecha próxima.

El magnífico Hipódromo de La Zarzuela se ve cada vez más concurrido y las bellas muchachas y distinguidas damas que acuden a él lo hacen con preciosos atavíos, luciendo en las tardes primaverales sus gentiles y elegantes figuras...

En fin, una temporada que se presenta animadísima, sobre todo por lo que se refiere a bodas, que cada día van en aumento, sin preocuparse de la carestía de la vida... ni de los alojamientos. Los que se casan no cabe duda que se entregan a las manos de Dios, y en El confían, porque, de lo contrario, no se explica...

BODAS

En la iglesia de Santa Bárbara, profusamente adornada con variedad de flores, se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita María Victoria Luisa Laso Martínez con el abogado don José María León Gutiérrez Olea.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Teresa Olea Reyes, y el abuelo de la desposada, don Antonio Laso Cano.

Como testigos firmaron el acta matrimonial don Manuel María de la Sierra Cano, don Enrique Nieto Galindo, don Francisco Gutiérrez Olea, don Joaquín Ruiz Carrera, don Manuel Rodríguez y don Alfonso Ruiz.

Los invitados a la solemne ceremonia fueron obsequiados en los salones del Ritz con una agradable fiesta.

En la iglesia parroquial de San Ginés, profusamente adornada, se celebró el enlace matrimonial de la encantadora señorita Marichu de Lizasoain y Muguiro con don Emilio Ruiz de Salazar y Soler.



La señorita María Victoria Luisa Laso y D. José León Gutiérrez, a la salida del templo. (Foto Ambite.)

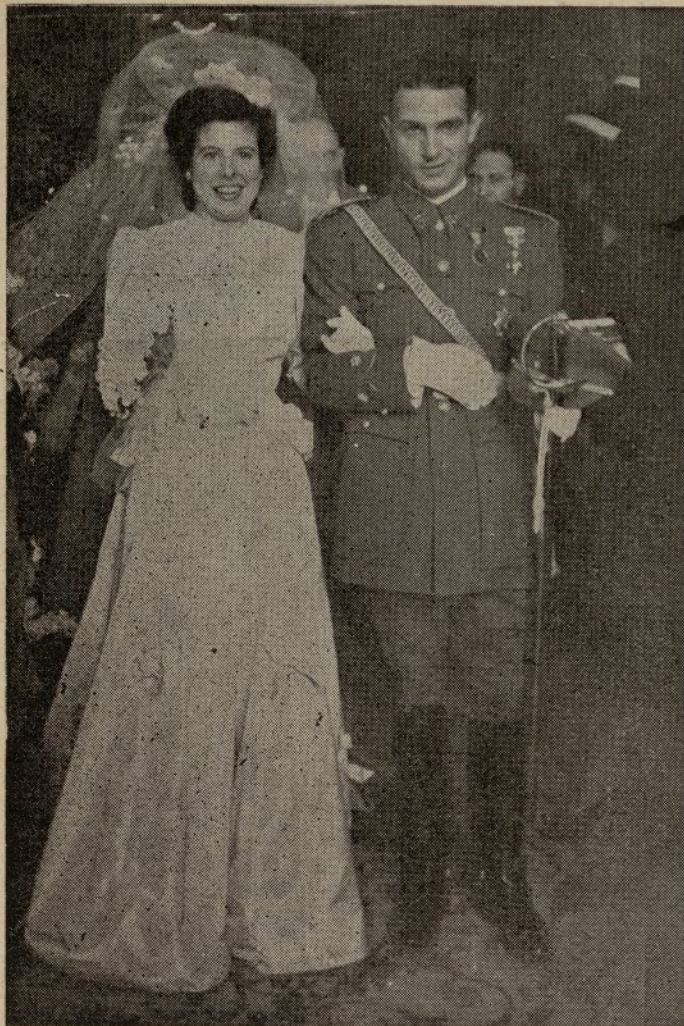


La gentil desposada se ataviaba con un elegante traje de raso blanco bordado con perlas y largo velo de tul ilusión.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Elvira Soler y Ortiz, viuda de Ruiz de Salazar, y el hermano de la desposada, don Manuel Lizasoain y Muguiro.

Como testigos firmaron el acta, por parte de la señorita de Lizasoain, sus hermanos don José Angel y don

La señorita Marichu de Lizasoain y Muguiro y don Emilio Ruiz de Salazar, acompañados de sus padrinos de boda, durante la ceremonia nupcial, celebrada en la iglesia de San Ginés. (Foto Tello.)



La señorita Teresa Briz Roy y D. José María Sanz Fernández, que han contraído matrimonio en la iglesia del Buen Suceso.
(Foto Tello.)

Luis, don Alberto Altolaguirre, don Carlos de Ussía y don Javier y don Francisco de Muguiro. Por parte del señor Ruiz de Salazar, su hermano don José Manuel, don Manuel Gaztelu, don Pedro Rodríguez Ponga, don Eduardo Soler y don Luis y don José Luis Llaguno.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados en el Palace con una simpática fiesta.

El nuevo matrimonio, que salió para Galicia y Portugal, recibió muchas felicitaciones.

En la iglesia del Buen Suceso, engalanada con profusión de guirnaldas y claveles blancos, se celebró la boda de la señorita Teresa Briz Roy con el teniente de Infantería don José María Sanz Fernández.

La bella señorita Carmen Pico y D. Alfredo Robles, a la salida del templo.

(Foto Pérez Villar.)



La bella desposada se ataviaba con elegantísimo vestido blanco de glasé natural, tocándose con fino velo de tul ilusión.

Ofició en la ceremonia el coadjutor de la parroquia de San Marcos, don Vicente Mena Pérez.

Apadrinaron a los contrayentes la madre de la novia, doña Carmen Roy de Briz, y el padre del novio, don Victoriano Sanz Pérez, firmando el acta como testigos, por parte de ella, don Buenaventura de Lara, teniente coronel de Caballería; don Javier de Lecea, el capitán de Caballería don Macario Cuéllar, el teniente de Caballería don Miguel García-Ciudad y don Jesús Roldán; y por parte de él, los generales Sáenz de Buruaga (don Eduardo), gobernador militar de Madrid, y don Apolinar, subsecretario del Aire; el doctor don José Palacios Olmedo y don Francisco Pérez Serrano, ayudante de Obras Públicas.

Los concurrentes fueron finalmente atendidos por los nuevos señores de Sanz, que seguidamente salieron con dirección a Barcelona, Valencia y otras capitales españolas.

En la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores se celebró con gran solemnidad el enlace matrimonial de la encantadora señorita Carmen Pico con don Alfredo Robles, ex combatiente de la División Azul.

Apadrinaron a los nuevos esposos la hermana de la desposada, señorita María Luisa Pico, y el tío del contrayente, don Rafael Robles, coronel del Arma de Infantería.

Como testigos firmaron el acta matrimonial don Carlos Ureña, vicepresidente de la Junta de Recompensas, don Enrique Abellán, don Agustín Roderó, don Fernando Miranda Díez, don Remigio Frutos, don José Antonio Calatayú y don Benito Poveda.

El nuevo matromonio, que recibió muchas felicitaciones, partió para diversas capitales de España.

En la capilla del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita María Antonia Pombo Angulo con don Francisco Javier Botella y López Velarde.

La iglesia presentaba un magnífico aspecto, luciendo sus mejores galas. El altar mayor se hallaba adornado

con profusión de flores, claveles blancos y macetas.

Los novios entraron a los acordes de la «Marcha Nupcial» de Mendelssohn. La señorita de Pombo Angulo iba del brazo de su padre y padrino de boda, don Manuel Pombo y Polanco. El señor Botella ofrecía el suyo a su madre y madrina, doña María Luisa López Velarde de Botella.

La desposada se ataviaba con un precioso y elegante traje de «crep satin» y velo antiguo de encaje de Bruselas.

Como testigos firmaron el acta, por parte de la novia, sus hermanos don Manuel Pombo Angulo, subdirector de «Ya», y don Juan María, capitán del Arma de Aviación; y sus tíos, don Luis Pombo Polanco, don Eduardo Pérez del Molino y don Enrique de Angulo. Por parte del novio, el marqués de Velasco, el marqués de Colomina, don Pablo Garnica, el teniente coronel don Pablo Rocha y don Angel Ruiz de Atienza.

Los nuevos señores de Botella, que recibieron muchas felicitaciones, partieron para Barcelona y Palma de Mallorca.

PETICIONES DE MANO

En Barcelona ha sido pedida la mano de la señorita M.^a Josefa Mencos y Bosch para don Antonio Maestre y Fernández de Córdoba. La novia es la hija mayor del finado aristócrata don Manuel de Mencos, Ezpeleta, Ezpeleta y Samaniego, tercer marqués del Amparo, maestrante de Sevilla y caballero consejero del Real Cuerpo de la Nobleza de Cataluña; y de su viuda, doña

M.^a de las Mercedes Bosch y Catarineu, distinguida dama que goza de mucho aprecio y consideración en la sociedad barcelonesa. El novio pertenece a una aristocrática familia de Sevilla y es caballero de aquella Real Maestranza. La



La bella señorita Pili Cremades y de Adaro, que próximamente contraerá matrimonio, en Madrid, con don Juan Dávila.



La bella señorita Mariamen Huete, que en breve contraerá matrimonio, en Madrid, con D. Manuel Cardenal

Entre los novios se cambiaron los tradicionales regalos.

La boda se celebrará en el próximo mes de julio en la casa-palacio que posee, en Gijón, la familia de la novia.

NATALICIO

En el Sanatorio de Santa Cristina, y asistida por el Dr. Bourkaib, ha dado a luz una niña, tercera de sus hijos, la señora de Bárucci, S. A. R. la Princesa Isabel de Borbón, hija de los duques de Sevilla. Tanto la madre como la recién nacida siguen en perfecto estado.



La bella señorita María del Carmen Goñi y Esparza, que contraerá matrimonio en Pamplona con don Manuel Sáinz de los Terreros.

petición de mano ha sido hecha a la marquesa viuda del Amparo por don Felipe Gaytán de Ayala, hermano político del novio y en representación de la madre de éste, doña Dolores Fernández de Córdoba y Arias de Saavedra, viuda de Maestre. La boda, que ha sido fijada para el mes de octubre de este año, constituirá un grato acontecimiento en la vida de la sociedad de Barcelona, en la cual goza de mucho aprecio la señorita de Mencos, que es una de las más bellas muchachas de la nobleza residentes en la ciudad de los condes.

En Pamplona, y por don Ramón Sáinz de los Terreros y para su hijo Manuel, ingeniero subdirector de Caminos de Navarra, ha sido pedida a los señores de Goñi y Esparza, la mano de su encantadora hija María del Carmen.

La boda se celebrará en breve.

Por los señores de Jove (don Matías) y para su hijo don Juan, fué pedida a los señores de Sela (don José) la mano de su encantadora hija Virginia.

Un cuento popular al Cine.

José M.^a Aragay va a llevar a la pantalla una adaptación de "Caperucita Roja"

A primeros del mes de mayo, y dirigido por su adaptador, José María Aragay, comenzará en los estudios de la C. E. A. el rodaje de una producción titulada «Caperucita roja», película basada en el conocido cuento infantil.

Hasta la fecha Aragay, de acuerdo con el productor Angel Mateos, ha pensado en Carlota Bilbao para el papel de Hada Madrina y en Aurora Ruiz, sobrina de la aplaudida

Romerito, para encarnar el personaje de Caperucita. Los papeles de «gnomos» más importantes correrán a cargo de «Satanás», Angel García, Miranda y Goyo Lebrero.

La música será de los maestros Asensio y Gravina. La cámara la llevará Arroyo y será ayudante de dirección Joaquín Fernández.

Como segunda cámara se da el nombre de Juan Ruiz Romero; de jefe de producción actuará don An-

gel Mateo y como secretario Angel de Ter. Nuestro querido compañero Enrique de Angulo es asesor literario de esta producción.

En «Caperucita roja» se hará por primera vez en España una reducción de los personajes a 60 centímetros y se pondrán en práctica numerosísimos efectos de invisibilidad y reducción en la pantalla.

De la complicada labor del maquillaje se ha encargado al peluquero-maquillista Pujol.

"Pequeñeces" y su reparto

Gonzalo Delgrás tiene también ultimado un magnífico reparto para la adaptación al cine de la conocida obra del Padre Coloma. María Fernanda Ladrón de Guevara, Armando Calvo, Amparito Rivelles, Guillermo Marín y Rafael Durán interpretarán «Pequeñeces». Gonzalo Delgrás demuestra nuevamente su experiencia al decidir este nuevo reparto.



Mary Carrillo, protagonista de la película de próximo rodaje «Cuando llegue la noche», acompañada de su esposo, Diego Hurtado

Lo que comenzará este mes

En la última quincena de este mes y primera del próximo darán comienzo muchas producciones.

Entre otras, citaremos «Cuando llegue la noche», por Justo de la Cueva; «Caperucita roja», por Aragay; «Mes de Castro», por el director lusitano Lietao Barros; «Eugenia de Montijo», a las órdenes de López Rubio; «Locura de amor», por Juan de Orduña; «Antes que el amor», dirigida por Miguel Iglesias, y unas escenas en la feria de abril sevillana para la película «Macarena», de Rafa Films.

La "Fornarina" en el Rialto

Se recogen en esta película episodios de la vida del gran pintor Rafael y su idilio con La Fornarina, la bella pasaderita que iluminó su arte y le sirvió de modelo para los famosísimos cuadros que representan vírgenes y otros asuntos religiosos.



El galán de nuestro cine Rafael Durán, que, aun no terminado el rodaje de su actual producción, ha firmado ya para intervenir en «Pequeñeces» y «Locura de amor»

El argumento y guión, el decorado, el vestuario y el ambiente de la época están muy bien logrados y realizados por el director, Enrico Guazzoni, al que le ha faltado una pareja más dúctil, más expresiva y más comprensiva del carácter y psicología de los personajes.

Walter Lazzaro representa al gran pintor y Lida Baarova a su musa y modelo.

Junto a escenas dulcemente amorosas hay otras, como contraste, de intriga y emoción, a cargo aquéllas de La Fornarina y Rafael y éstas de la linajuda dama de malos sentimientos y el brutal asesino que, al fin, paga sus culpas.

La mayor parte de la película tiene lugar en estudios, pero también hay momentos tomados a plena naturaleza.

El instante de más emoción y más bellamente logrado es el del final, cuando al morir Rafael penetran los sacerdotes y la cerrada puerta impide el paso a la amante, que no vió santificado su gran amor por la Iglesia.

Roptence y sus nuevos estudios

Se anuncia ya para fecha muy próxima la inauguración de los nuevos «platos» de los estudios Roptence, así como de todas las nuevas dependencias.

Nos complace felicitar a Roptence, S. L., y en particular a su director, don Rafael Escríñá, por este nuevo esfuerzo en pro de nuestra cinematografía.

LOCURA DE AMOR y sus ASTROS

Juan de Orduña tiene ya ultimado el reparto de su película «Locura de amor». Interpretarán esta producción, próxima a rodarse, Armando Calvo, Rafael Durán, Amparito Rivelles y Mercedes Vecino.

El número 67 de No-Do

El A y el B captan las escenas de la conmemoración del quinto aniversario de la liberación total de España con la victoria del Generalísimo y Caudillo Franco.

En tales escenas se ve bien claramente el entusiasmo de los españoles en la fecha del 1 de abril, siendo acogida la presencia del Jefe del Estado con calurosos aplausos.

Como resumen de la labor desarrollada desde la liberación a nuestros días se ven interesantes fotografías de todo lo llevado a cabo en España entera.

Completan el número 67 de No-Do sucesos y actos del extranjero y las consabidas escenas de la guerra mundial.

UNA NUEVA EDITORA

Con el nombre de C. E. U. se ha fundado, en Madrid, una nueva Productora Cinematográfica

Un entusiasta grupo de cinematografistas españoles, equipo completo de producción, se ha unido en sociedad productora bajo el nombre de C. E. U. (Cinematografistas Españoles Unidos). La decisión de este grupo es para todo el que sienta nuestro cine un acto elogiado, simpático y merecedor de toda ayuda y encomio. Por eso nos complace en ser los primeros en dar a conocer la constitución de C. E. U. y los nombres de sus componentes, socios capitalistas e industriales.

La dirección técnica y artística correrá a cargo del conocido realizador Adolfo Aznar. Como jefe de operadores figura el dinámico y apreciado «cameraman» Segismundo Pérez de Pedro («Segis») y como jefe de producción Juan Sausano. Completan la ficha del equipo técnico de C. E. U. Arturo Cuartero, como compositor, y Santiago Aguilár, como argumentista.

La primera película de C. E. U. que comenzará a rodarse en breve será un documental de 2.500 metros sobre la vida interna del Colegio de Huérfanos Ferroviarios.

Felicitamos a la nueva editora, a la que deseamos sinceramente muchas prosperidades.

Pepe Sevilla, actor cómico de la pantalla, que ha sido ventajosamente contratado por Rafa Films para intervenir en «Macarena»





Ayuntamiento de Madrid